

LA PROTESTA

Periodico anarquista

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

SUSCRIPCIÓN
Trimestre \$ 3.00
Semestre 5.00
Año 10.00
Pago adelantado

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

Manifestación del 1.º de Mayo

Trabajadores:
Todos los que sufren el peso de la explotación capitalista; todos los que son víctimas del actual orden social; todos las conciencias, todos los que se rebelan, todos los que luchan contra la actual monarca social, afirmad hoy vuestro derecho a la existencia, reivindicad vuestra participación a los gozos de la vida, manifestad vuestra protesta contra todo lo injusto y lo malo que existe!

Hoy, 1.º de Mayo, es el día de vuestras reivindicaciones, de vuestra libertad, de vuestra emancipación; hoy debéis desentender de los presídios industriales y venir a engrosar la manifestación de la Federación Obrera Argentina.

Los esclavos del capital, los explotados, todos los que vivís derramando el sudor de vuestras frentes, debéis de reunirnos, hoy 1.º de Mayo, a las 2 de la tarde, en la Plaza Lorea.

EL 1.º DE MAYO

SU ORIGEN—SU SIGNIFICADO

La Federación de los trabajadores de los Estados Unidos y Canadá, acordó, con un Congreso celebrado en Chicago el año 1884, declarar la huelga general, en demanda de la jornada de 8 horas, el 1.º de Mayo de 1890. Llegó la fecha señalada, se produjo la huelga, la policía atropelló a los huelguistas, matando e hiriendo a varios, y, el día 4, mientras una pelotón atacaba a los obreros, estalló una bomba entre las filas de los guardias, matando a diez. La autoridad no bastó al autor del atentado; detuvo y condenó a muerte a los obreros que, por su oratoria, inteligencia e actividad, más se habían distinguido en aquel movimiento obrero. Que los detenidos eran inocentes, lo demostraron los trémites del proceso; lo dijo la prensa obrera del mundo entero; lo confirmó, más tarde, la investigación abierta por un gobernador integérrimo que puso en libertad a los trabajadores, según antes se prometió a consecuencia de aquella hecatombe, publicando, además, una memoria en donde se probaba, con miles de detalles, y de pruebas, que los que habían sido señalados a muerte eran los inocentes del delito; que se les imputó como el mismo presidente de la república norteamericana.

La convicción de que los obreros ejecutados estaban exentos de toda culpa; las circunstancias del asesinato injusto; la intervención en el hecho trágico de la muerte de las madres, amantes y esposas de los sentenciados a la última pena; los discursos solemnes de los jueces y la serenidad con que subieron al patibulo, produjo una gran conmoción en el mundo obrero, y el 1.º de Mayo tomó cuerpo en el espíritu de las masas como una fecha de lucha y de rebeldía.

Los periódicos obreros, socialistas y anarquistas, habían, mucho tiempo antes, anunciado, durante los años, los tres primeros años, el 1.º de Mayo, la idea de

la huelga, y el 11 de Noviembre, aniversario del asesinato, fueron días de ingresos recurrentes y de grandes expectativas. En el ambiente oscuro de ambos mundos, flotaba algo que había de tomar forma concreta y resumirse en un hecho que perpetuara la memoria de aquellas infamias y patentizara aspiraciones; el 1.º de Mayo, recordando la una huelga formidable y de su crimen horrible, fue consagrado, permitiéndose la palabra, por el proletariado universal.

Un Congreso socialista celebrado en París en 1889, haciéndose eco de los deseos del obrero internacional, acordó celebrar el 1.º de Mayo, en 11 de Noviembre del mismo año, los obreros europeos, por iniciativa de los de Barcelona, celebran un Certamen socialista en honor a los ejecutados en Chicago; los periódicos obreros dedican a ambas fechas números extraordinarios recordando las huelgas y las infamias de las autoridades de Chicago, y en esta cadaclama atmosfera llega el 1.º de Mayo de 1890.

Que pasó en el mundo obrero? Tormentas de la política obrera; los trabajadores se dividieron. La mayoría, pero una mayoría inmensa, estuvo por la huelga; la minoría, compuesta de socialistas demócratas y de las pocas socialistas obreras que les seguían, se retiraron del movimiento huelguista, acordando, en algunas naciones, celebrar el 1.º de Mayo el primer domingo del propio mes, con manifestación. No obstante, y sin los socialistas demócratas, que hicieron todo lo posible para restar fuerzas a la huelga, el 1.º de Mayo resultó en muchas partes una gran manifestación de lucha y de protesta.

Llega el segundo 1.º de Mayo, o sea el del 91, y se produce igual fenómeno; los socialistas demócratas combaten por segunda vez la idea de la huelga y acuerdan celebrar el día 4 la fiesta del 1.º de Mayo.

Y preguntamos nosotros: ¿dijeron importancia al 1.º de Mayo las huelgas y el paro general realizado en esta misma fecha por los obreros? ¿se les trabaron las manifestaciones llevadas a cabo el 4 de Mayo y el primer domingo de Mayo por los socialistas autoritarios? Ni necesidad tenemos de contestación alguna. Todo el mundo ha de comprender, por escaso resultado de los esfuerzos socialistas demócratas, que el partido obrero no había influido poco ni mucho en la importancia que adquirió la inapropiadamente llamada Fiesta del Trabajo.

Pero digámonos, nuevamente después en esta cuestión la prensa y la política. La primera, para sacar ventajas; la segunda para encauzar en sentido conservador las energías obreras.

La influencia de la opinión de estos dos factores no es sólo ciega, por desgracia, y con los formidables recursos de la prensa de gran circulación y de la oratoria, se logra pervertir el significado y el objeto del 1.º de Mayo, convirtiéndolo en un día cantado lo que había estado por ser las guerrillas de la revolución social.

Pero digámonos un poco más. Pasan dos, tres, cuatro años. La prensa ensalza la "creación" que el obrero hizo del 1.º de Mayo, y hasta publica números extraordinarios para anunciar a la Fiesta

del Trabajo, y llega un período de confusión tal, que no se sabe lo que es socialismo ni a quienes son los socialistas. El espíritu socialista languidece, muere, y en las columnas de la prensa se confunde con el espíritu burgués.

Y queda, aunque poco, algo que circula. Los avispados de la política y de la burguesía, que, a la vez, son socialistas, propietarios o directores de periódicos, observan que los obreros se separan de los partidos burgueses para engrosar el socialismo; y como en el socialismo se manifiestan dos tendencias, una mansa y otra revolucionaria, más conservadora y otra radical, comprendiendo un interés aquellos políticos burgueses dan bombo y ensalzan al manso, al objeto de que el alma obrera no se fije en el partido de la revolución social, que por sus afiliaciones socialistas, sus procedimientos y otras cosas, no dé que temer al capitalismo y sea fácil pasto a la sirena de la ambición y del halago.

Un estado social que tiene por elementos necesarios la esclavitud, la ignorancia, la explotación, y la miseria, no puede ser de modo alguno la civilización; es la barbarie.
RENÉ CHAGRIER

A LOS TRABAJADORES

1.º DE MAYO DE 1902

**MANIFESTACIÓN PROTESTA
de los oprimidos
contra todas las opresiones**

En nombre y representación de la Federación Obrera Argentina, la Comisión Administrativa invita a todos los trabajadores, a todos los explotados, a adherirse al acto solemne que, cumplimentando el acuerdo del segundo Congreso de la Federación, se celebrará el 1.º de Mayo para recordar al mundo el privilegio, que continuamos y causaremos formulando la más formal protesta contra la explotación y opresión de que somos víctimas, hasta que hemos tenido, en sus convenciones, expresiones más eficaces para sujetarnos ya más al inicio yugo del infame salario.

Protestamos siempre de la dura explotación del fruto de nuestros sudores; pero en esta fecha, en el 1.º de Mayo, formalizamos universalmente nuestra exigencia: protesta para recordar y recordarnos que para los esclavos del tanto por ciento no hay paritarias de clases, ni de explotados y que la más sincera solidaridad internacional ensala a todos los trabajadores del mundo para la gran manifestación emancipadora de la humanidad entera.

Cuando se inició la idea de renunciar a todos los obreros de todas las naciones en determinada fecha el 1.º de Mayo de todos los años—haciendo un paro universal del trabajo, se jugó una ilusión; pero pronto se convencieron los explotadores de su practicidad al contemplar como los pueblos respondían al feix hamanismo. Así fue que salieron obreros en sufragio tales campeones del proletariado, y nada menos que la República Modelo de Norte-América inició la represión, llenando de gloria a los Mayistas. Este hecho histórico bastaría que la idea requiera para elevarla al más alto grado concebible, dignificándola de modo que desde aquella grande poppeya se reprochara a sí mismo el trabajador que no fuese más que un esclavo de los explotados del 1.º de Mayo como acto indigne y bocheroso. Así fés como se enardecieron más los obreros, como pueblos se rebelaron, como se alzaron, como se levantaron, como se protestó, y

poco tardó en ser el 1.º de Mayo como un motivo de gran inquietud para todos los privilegiados de todas las naciones, pues a las inmensas huestes de los explotados en todas las regiones han opuesto la formación y vigencia de todas las fuerzas de los Estados, como si se tratara de liberar la gran batalla final entre opresores y oprimidos. Esto mismo indica la gran trascendencia del día, y también la terrible fuerza que poseemos.

Aspiración tan constantemente sentida y que en tan breve espacio de tiempo ha adquirido tal importancia es prenda segura del triunfo definitivo en época más o menos lejana, en razón directa del número de adherentes y de su entusiasmo.

No es menester explicar lo que es, lo que significa el 1.º de Mayo, porque cada año se repite, y todos los trabajadores lo saben.

Únicamente nuestro deber es repetir la fórmula que los grandes sacrificados en Chicago ¡acordaron!

Acordamos, al, obreros todos, de cumplir con vuestro deber; esto es, por ahora, hacer constar que cada uno y todos juntos protestamos de la esclavitud política, religiosa y económica nos sufrimos de la transgresión de nuestro derecho y de nuestra libertad; de la violación de las leyes naturales ejecutada por las clases privilegiadas de nuestros países, de las pugnas de burgueses contra los incansables obreros.

Todos somos igualmente hijos de la naturaleza; todos debemos tener igual derecho a la riqueza natural y social y todos tenemos igual deber de conservarla y acrecentarla con el trabajo; y así como el derecho común a su goce y posesión. No admitimos ya más sofismas para convencernos de que es natural, de que es necesario, de que es de derecho el derecho de la fuerza brutal, y que debe imperar la fuerza de la razón, del derecho igual para todos, de la libertad para todos los seres; en esas palabras, la emancipación social.

Si solo la fuerza gobierna la sociedad, protestamos de ella, y tengamos presente que la fuerza reside en el mayor número, que los explotados somos los más, y que siendo productores de toda la riqueza social, basta que nos crucemos de brazos para que venga abajo el castillo del privilegio.

Mientras tanto no logre el gran día emancipador, protestemos vivamente contra todas las injusticias, y contemos; alguna vez nos acordaremos de nuestro número y poder, y la igualdad habrá concluido.

Para formalizar esta gran protesta, pues, os invitamos, trabajadores todos, sin distinción alguna, a la gran manifestación que se celebrará el día 1.º de Mayo.

Que la solidaridad obrera universal ¡viva la emancipación social!

**La Comisión Administrativa
de la Federación Obrera Argentina.**
Buenos Aires, Abril de 1902.

«Pero somos pueriles, destinados a servir de canchales a los príncipes, porque, cuya causa se golpea para que sea más blanda»

J. BOCKNER.

CINEMATOGRAFO SOCIAL

FOR PELICULO

III.

Vamos a desarrollar la película, cuya

que tiene la denominación de

EL TOPO.

Cuadro I.

Ante los ojos del espectador, aparece un

dejado a Parsons abrasar á sus hijos antes de salir al cadalso.

Que se cumpla la prédica de Ling, puesto que la infamia llegó á los confines del globo, al estrafalajo. Llegó hasta los cielos.

Que nuestro himno sea siempre el de Matilde: *Colir, colir, colir, colir*, las patrias y la autoridad, pero amar al hombre y adorar la vida.

P. Carbone

El día que el pueblo consiga *hacer a Dios* y a sus lacayos, y los gobiernos y a sus amigos, á los burgueses y a las perros, *ésta* será libre y podrá ocupar el puesto que le corresponde en la Sociedad y en la Naturaleza.

J. Moor.

EL ESTADO CONTRA EL INDIVIDUO

Desde que hubo quien, reconociendo más fuerte que otro, trató de erigirse y a su vez en señor, existe una lucha permanente entre el Estado y el individuo. La esencia de toda rebelión, aun la más directa y explícita, es la luchada con la libertad y la autoridad, es el antagonismo establecido entre el que manda y el que obedece. Incontables los individuos que han sacrificado al Estado por el deber, para sustituir hasta nuestros días. Sin embargo, cada nueva teoría sacrificada en honor a la idea Estado, arroja, como parte de su programa, a los poderes y, hoy, el monstruo de cien cabezas, se halla tan debilitado que nada le queda de aquel brillo que ostentaba cuando se creía en su poder. El Señor y representante suyo en la tierra.

El Estado, que aún no reconoce al individuo suficientes condiciones para desenvolverse, le ofrece, como a una satisfacción a sus mayores aspiraciones, el derecho de elegir a los que han de gobernarle, pero le concede únicamente una concesión que al individuo ha hecho el Estado obligado por fuerza mayor. Transige con el principio de que el hombre puede gobernar a sí mismo, desde el momento que le concede el derecho de elegir a los que han de dirigirle.

El Estado se humaniza, que es lo que pedirá, al permitir le representen entre los hombres como los demás mortales. Desde este momento el Estado desciende al nivel del ciudadano y pierde el carácter de poder absoluto y ostentará al crearse y al perder aquella superioridad, pierde su razón de ser. Si los seres no se hicieran, para ser, lo que la tiranía, sino para los demás, podrían declararse innecesarios elevando a todos los hombres al nivel de los legisladores; y si estos no fueran superiores, como no son, a los demás personas, podríamos considerarnos aptos para dictar disposiciones y derechos dignos de emancipadores del Estado. Y esto es lo que sucede realmente, aunque, a decir verdad, la mayoría de los individuos ni se dan cuenta de ello.

El comercio, la industria, la ciencia y el trabajo tienen iniciativa propia. El Estado se acuerda de ellos, de cuando en cuando, para hacerles pagar tributos a nombre de unos servicios que ejecuta mal y tarde, en el caso de ellos. Así, el Estado, no es administrador ni un director que dirige los buenos servicios que presta; es un parasito que se nutre a expensas del individuo.

Si este el mundo desconfía del individuo, el mundo obra sin consultarlo. Si el no se metiera dentro no es llamado, nadie necesita su presencia, ni su ayuda, ni su consejo, como los mismos defensores del Estado, procuran no encontrarlo en el camino de sus aventuras, así como que se ven obligados a mantener un organismo que les sirve y que pone trabas y obstáculos a la actividad individual.

¿Que misión especial tiene el Estado? El gobierno de los pueblos? Al contrario, los pueblos progresan sosteniendo una lucha contra el Estado. Se convencerán de la misma, si se opuesta a la del individuo. Por eso las inteligencias bien dispuestas para concebir nuevas horizontes políticos y sociales, ven obligadas a sostener un combate contra la fuerza del Estado. De ahí porque la industria que no puede sustraerse a la acción del Estado, queda aplastada bajo el peso del parasito.

Y no tan sólo el Estado es adversario del individuo a quien debe representar, sino que es enemigo también de los mismos que él representa. El Estado no es a estos lo que representa. El Estado nos quiere algo: al contrario, al producir, al hacer, al comprar, al vender, y después heamos de irle la sangre, le da nuestros hijos, las lágrimas de nuestros padres, y la vida.

En cambio de todo esto tan llamado al Estado Nada. Proyecta algo.

Mejor que se trata de lo que se emprende, lo que el Estado.

ha de dársele permiso para poder exhibirlo. De manera, que el Estado, sobre no ayudar al individuo, pone obstáculos a todos sus proyectos.

¿Que función esencial desempeña? ¿Que maravilla ha descubierto? Ninguna. He aquí toda su labor: hizo del rayo una manifestación de la ira de Dios, de la tierra un único mundo, del globo una superficie plana, y después por el sol. Nada admirable, si se le exige nada, al menos se puede poner al haber de su cuenta; en cambio de dársele tantas arbitrariedades, cuantas crímenes cuantas injusticias.

La humanidad ha progresado combatiendo las facultades absorbentes de ese monstruo y el individuo no se desentenderá de su deber: ni será feliz mientras el Estado exista.

Charles Mubet.

PRIMERO DE MAYO

(APOLOGÍA)

Epopéya de los siglos!

Primer día cristiano que el sol iluminó sobre la tierra.

Piedra angular de la evolución social. Emblema de la fraternidad universal. Alba del porvenir.

El Primero de Mayo es el terror del capital, el ariete de la mitra, la muerte de la España.

Es la negación de la fuerza destructora, de la fuerza numérica.

Es la sepultura del presente y del pasado abierta por la luz del porvenir.

Es la demostración palmaria de que «La Unión es la fuerza».

Es la transmutación de todas las tiranías en naturalidad.

Es la prueba de que donde impera el amor todas las leyes sobran.

Cuando se estudie el Primero de Mayo y se practique diez años consecutivos, como siempre, este día, no como una fiesta puri, sino con su carácter serio y reivindicador, dejarán de haber Estados y Castillos, garraquis y tiranos, y bien pronto todos los instrumentos de destrucción se convertirán en arado y máquinas que servirán para pagar para todos los seres humanos.

Jamé Peiro y Márcos.

El remoto pasado rodea á los siglos de un nimbo de poesía y el yugo da hierro de los reyes, de los sacerdotes, de los viceroyes y de los nobles; entre milochores del pasado, de la débil desamparada, parece hoy á los ciudadanos de la Historia, más soportable y más ligera que el yugo actual de los banqueros, de los acaparamientos, de los capataces de todas clases y de los colonos defensores en la guerra y el gobierno.

DE ROBERTY.

LAS MUJERES

EN LA REVOLUCIÓN

Madama Roland bastaría por sí sola para borrar la mancha de incapacidad injustamente atribuida á la mujer.

Las preocupaciones de los hombres se han pretendido hacer pasar siempre como leyes de la naturaleza. Todos los errores consignados en la historia se han defendido como inspiraciones sobrenaturales.

La idea que sobre la mujer ha tenido siempre el ser humano es la de un ser inferior, de un ser inferior a las instituciones, derivadas de aquella idea comprenden las anteriores afirmaciones. El hombre es capaz hasta del chisismo, especie de heroísmo del crimen, pero no confesará jamás su ignorancia y la ignorancia ocupará al lugar de la sabiduría, y la ignorancia indefectiblemente la injusticia social.

Hace un siglo una tremenda crisis agita la Francia. Todos los privilegios se presentaban ante el tribunal revolucionario. La Libertad y la Igualdad juzgaban severamente al aristocrático soberbio y al detentador del patrimonio humano. Por innombrada desgracia los ejecutores de la justicia eran fanáticos que

no sabían dominar sus pasiones; y no pocos veces los acusados sentenciados a su propia persona la dignidad humana ante las persecuciones y la muerte.

En medio de tan terrible drama las mujeres desampararon dignamente su misión, respondiendo a este sentimiento de su sexo masculino la idea generadora del progreso, el cúmulo de conocimientos que constituye la ciencia, la potencia creadora de la industria y la fuerza que ha dado la vida y consistencia a las naciones, respondiendo a este sentimiento, que hubiera sido la Revolución francesa sin la intervención de la mujer?

Sin el carácter altivo y orgulloso de María Antonieta, la muchedumbre de *sans-culottes* no hubieran aborrecido la majestad real en la persona de *Monsieur*. Sin el espíritu serio de Thérèse Mércourt no se hubiese tomado la Bastilla; sin la poderosa inteligencia de Madame Roland, ni la Gironde ni la Montaña hubiesen recibido inspiración necesaria para hacer de la Convención, según la frase de Victor Hugo, el punto más culminante de la historia; sin el amor filial de las señoras Férnand, dos niñas de 15 y 16 años, la coalición europea hubiera derrotado a Dornouvier en Jemapey, y la conjuración de los reyes y de los aristócratas hubiese sofocado en el mismo París la Revolución triunfante; sin el fanático heroísmo de Carlota Corday, el terrorismo de Marat ejercido en sistema de gobierno hubiera pasado sin una protesta digna.

Los necios que niegan capacidad á la mujer para dedicarse á la cosa pública, han de borrar del Vaticano los nombres ilustres de las infinitas número de mujeres que han sobresalido en todos los ramos del saber y de la actividad humana, a pesar de cuantos obstáculos han puesto á la capacidad femenina el exclusivismo masculino.

Fué la Revolución una protesta de los oprimidos contra la iniquidad erigida en Dios por la malicia de los tiranos y la ignorancia de los hombres; en la ley por la soberbia de los poderosos y la humilidad de los pueblos; en patria, por la autoridad los damas; en necesidad, por la ignorancia por la luz de la filosofía; la humildad por el conocimiento de la dignidad inherente al individuo; la obediencia por la revelación del derecho, desplegó su vuelo la razón y se hundieron los dogmas; analizaron los tiranos y se proclamó la igualdad de los derechos del hombre y del ciudadano; consideró la nación revolucionaria como parte integrante de la gran familia humana, é inspirada en un sentimiento cosmopolita, proclamó la Revolución á las naciones.

La mujer, malra, hermosa, esposa á hija del hombre, ligada á él por los más sublimes sentimientos y los mismos instintos, no podía permanecer indiferente. Desde el primer día que se levantó, desde el punto en que la misma Iglesia refractaria a todo progreso, la considera responsable si por el pensamiento pierde la fe; con una imponderable fuerza de sentimiento hasta el extremo de que la literatura, la prensa, la prosa, la poesía, la herolía del amor, viendo a su hijo, a su hermano, a su amante, á su padre luchar por una idea, se lanzó á la lucha, y la vemos en la barricada, en el campo de batalla, en la plaza pública, en el teatro, en la tribuna, en el foro, en la escuela, toda inteligencia es capaz de conocer la verdad y todo sentimiento es capaz de llegar al heroísmo y al sacrificio.

Al afirmar la intervención de la mujer en la Revolución, no queremos únicamente como un angel, luz y de bonificación, sino como los seres humanos como inspiradora de la verdad y de los sentimientos generosos, ni menos hemos de incurrir en el torpe exclusivismo de atribuir á determinada clase social lo que en la historia corresponde á toda manifestación de una ley natural. Suét, Genès, Roland, desquelen por su ciencia; Isabel, Lamballe por su virtud;

Soubrier, Gazo por su heroico sacrificio; Billaud por su estudioso; Carlota, Rosa Lamboe, por su petulancia; Carlota Corday, por su abnegación al liberar al mundo del que consideraba como un monstruo; llegando hasta en la degradación sangrienta ante la guillotina en las orgías de la *Carmagnole* y la muerte conforme con la leyenda cristiana de los mártires en las religiones de Montmirail.

No es en la Revolución obra exclusiva del hombre, antes bien, germinó, se desarrolló por la inteligencia de la mujer, a pesar de la preocupación que pretende vincular en el hombre los destinos de la humanidad. Hebert, uno de los miembros más radicales de la Convención, aludiendo por la disolución del Club de las Madres de Robespierre, sostiene que la medicina de la mujer, dada reducida al hogar doméstico, teoría sostenida aún hoy por todos los reaccionarios más ó menos conscientes.

Desconocer la participación revolucionaria de la mujer en lo pasado es negarle en lo presente y en lo porvenir, y por tanto privar del concurso á la obra del progreso á la mitad del género humano.

Séalo la mujer su perfecta y absoluta libertad, puede ser reconocida por la mujer. Las religiones, aun las que reconocen el libre examen, como el protestantismo, siempre relegarán la mujer a una condición inferior; la política, aun en los sistemas democráticos, nunca considerarán a la mujer como electora y electible. Solo una sociedad sin odios y sin gobierno puede respetar en todos los individuos, sin distinción de sexo, los derechos inherentes al miembro social.

La mujer, pues, ha contribuido poderosamente a la Revolución, tiene inteligencia y pasión, tiene amor y dignidad por la verdad, debe por tanto, ser reintegrada en el libre albedrío uso de todas sus facultades, y lo será cuando los trabajadores efectúen la última etapa de la Revolución.

L.

Función Libertaria

Hoy 1.º de Mayo en el Vorwärt, Rindón 1141 a las 8 y 1/2 de la noche.

1. Himno Revolucionario por la orquesta.
2. Conferencia por la Compañera Reyes.
3. Estreño del drama en 3 actos del conde palero Manuel F. González. *El final del verdugo*.

4. Himno de los Trabajadores.
5. Conferencia por el compañero Ros.
6. Comedia *Lidón*, estreno.
7. Baile.
Invitaciones en todos los grupos Libertarios.

La Sociedad Tabagueros Unidos convocó a asamblea general a todos los miembros, el sábado 3.º de Mayo a las 8 p.m. en su local social, Victoria 2475.

Orden del día:
1.º Reconsideración de la asamblea anterior.
2.º Nombrar por tesorero.
3.º Asuntos varios.

Obras de Sociología

Que se hallan en venta en la Librería Internacional, Corrientes 2011.

El Proletariado Militante, por Anselmo Lorenzo. Un tomo en 8.º de 448 páginas pesos 1.50.

Conferencias Populares sobre Sociología por A. Paraire. Precio: 60 cts.
Bater Universitaria Sebastian Faure Dos tomos peso 1.80.

Palabras de un rebelde por Federico Schlegel. 60 cts.

Las rutinas de Palmira. Meditaciones sobre las revoluciones, por C. F. Veinay.

Memorandum a los anarquistas España y Cuba, por P. Esteve 50 cts.
Conferencias Populares sobre Sociología de Ricardo Mella—50 cts.